

## TRABAJO EPIGRÁFICO EN LA TUMBA DE HERY (TT 12)

Gemma Menéndez Gómez

CSIC

El objetivo de este artículo es exponer el trabajo epigráfico que está realizando la misión hispano-egipcia en las tumbas de Djehuty (TT 11) y Hery (TT 12), centrandó nuestra atención en esta última<sup>1</sup>. Esta labor comprende tres tareas diferentes: en primer lugar, documentar el estado actual de la pared y su decoración; en segundo lugar, registrar y estudiar los fragmentos de relieve hallados en los trabajos de excavación; y en último lugar, recopilar la documentación epigráfica previa a nuestro trabajo, donde juegan un papel fundamental los *squeezes* de Spiegelberg conservados en el Griffith Institute de Oxford. Todo ello, junto al estudio de los paralelos iconográficos de las escenas e inscripciones, permite reconstruir parcialmente las lagunas decorativas que el paso del tiempo ha dejado en las paredes de la tumba.

### **HERY Y SU TUMBA**

La tumba de Hery (TT 12)<sup>2</sup> se encuentra ubicada en la necrópolis de Dra Abu el-Naga Norte, lugar que fue utilizado como cementerio nobiliario desde el Reino Medio hasta el Segundo Periodo Intermedio, cuando se convirtió en necrópolis real<sup>3</sup>. Su importancia despertó un gran interés funerario a partir del Reino Nuevo, provocando la reutilización

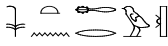
---

<sup>1</sup> Mi agradecimiento a José Manuel Galán y Andrés Diego Espinel que han tomado parte en la labor epigráfica de los relieves de la tumba, la catalogación de los fragmentos y la investigación llevada a cabo en el Griffith Institute de Oxford.

<sup>2</sup> PM I (1): 24-25; Kampp, 1996, I: 191-192; Galán, 2006: 779, 782, fig. 2.

<sup>3</sup> Los hallazgos del ajuar funerario de Ahhotep, entre otros, aportaron indicios sobre la localización de otras tumbas reales de la dinastía XVII, algunas de las cuales actualmente se han perdido. Winlock 1924; Dewatcher, 1985.

de muchas tumbas anteriores y la excavación de pozos como enterramientos convirtiéndola en una de las necrópolis más pobladas.

Hery fue funcionario de Ahmose y Amenhotep I ejerciendo los cargos de “escriba-*wb3*”<sup>4</sup> y “supervisor del doble granero de la esposa real y madre del rey Ahhotep”<sup>5</sup>. Su madre juega un papel primordial en las inscripciones de su tumba. Esta mujer llamada Ahmose, tiene el título de *hrw-nswt* ,  , que podría estar relacionado con los miembros de la corte o del entorno real<sup>6</sup>. El resto de sus familiares son nombrados uno por uno en la escena de banquete: 3 hermanos, 9 hermanas, 3 hermanastras, 3 hijos y su esposa, cuyo nombre no se ha conservado. En las inscripciones de las paredes no hay ninguna mención al padre de Hery. La falta de representaciones de la figura paterna en las tumbas de la dinastía XVIII podría estar ligada al alto estatus de la madre, teniendo ésta preeminencia respecto al resto de las figuras<sup>7</sup>. En el caso de que el esposo fuera de un estatus inferior a la mujer, tal vez no hubiera resultado conveniente que apareciera en un segundo plano y se optó por no representarle<sup>8</sup>.

La entrada original de la tumba fue tapiada por el Servicio de Antigüedades a principios del siglo XX<sup>9</sup>. La tumba posee otro acceso a través de un agujero que se abre en la

---

<sup>4</sup> Wb. I: 292, traduce *wb3* como “Diener”, “Aufwärter”. El término es un hápax.

<sup>5</sup> Bohleke, 2000: 52-53, ofrece una lista de todos los personajes del Reino Nuevo que portaron este título. Según el autor, Hery es uno de los ejemplos más significativos que muestran los cambios que se produjeron en este periodo. Tras la reconquista del poder por parte de Ahmose, y debido a la necesidad de reforzar la organización de un territorio que había estado dividido durante casi 150 años, nombró a los oficiales tebanos de confianza como responsables de esta labor antes que a los recién conquistados del norte.

<sup>6</sup> Se trata de otro hápax. Whale, 1989: 12, sugiere una conexión real.

<sup>7</sup> Nims, 1980: 25, n. 55.

<sup>8</sup> Sobre la ausencia de la figura del esposo en monumentos funerarios femeninos véase, Roth, 1999.

<sup>9</sup> Gardiner; Weigall, 1913: 16-17. Se calcula que la entrada fue tapiada entre 1910-1912 para frenar el saqueo que habían sufrido los relieves. De la misma forma se actuó en la tumba contigua de Djehuty, cuyo patio fue fotografiado antes de que fuera techado y cerrado, ver Gardiner MSS 28.651; 28.652; Griffith Institute n° 1684; 1731.

pared oriental de la sala transversal de la tumba de Djehuty (TT 11) y de la -399-<sup>10</sup>, y que rompe parte de la pared oeste del pasillo de Hery<sup>11</sup>.

La planta de la tumba consiste en un estrecho pasillo que conduce a una sala rectangular, algo irregular, con un grueso pilar central. En el centro, junto al pilar, un agujero en el techo ha provocado la colmatación de la sala por la caída de escombros. La decoración sobre la que estamos trabajando se encuentra en el pasillo de la tumba, ya que los escombros de la sala interior no nos permiten ver si sus paredes están decoradas. Una vez que estos sean retirados, comprobaremos si han actuado como protector de los relieves que podrían estar cubriendo<sup>12</sup>.

La longitud de los paneles del pasillo es de unos 6'35 metros aproximadamente de largo y alrededor de 1'95 de alto. Se trata de escenas realizadas en bajo relieve que no han conservado restos de pintura. El estilo clásico de los relieves es de influencia del Reino Medio, tal y como se observa en la musculatura de las piernas y en los rostros de las figuras. Esta tendencia de imitar el arte de la dinastía XII fue bastante común a comienzos de la XVIII<sup>13</sup>. Las escenas están claramente diferenciadas, reuniendo toda la temática iconográfica característica del Reino Nuevo<sup>14</sup>: la procesión de ofrendas, escenas de caza y de pesca, la peregrinación a Abidos, el cortejo funebre, la escena de banquete y la lista de ofrendas.

Hay tres tipos de inscripciones en las paredes:

- Dos inscripciones incisas con la fórmula *h̄tp-di-nsw* que, a modo de friso, coronan ambas paredes del pasillo.

---

<sup>10</sup> Kampp, 1996, I: 191; II: 768; Galán, 2006: 782, fig. 2.

<sup>11</sup> Este acceso se debió realizar no más tarde del siglo V d. C., como demuestran los restos de un grafito demótico en uno de los laterales del agujero de paso.

<sup>12</sup> Algo similar ocurre en la tumba de Djehuty. Los trabajos de excavación dentro de la capilla han demostrado que los escombros que la colmataban han protegido la decoración.

<sup>13</sup> Romano, 1976; Romano, 1983.

<sup>14</sup> Un cuadro ilustrativo respecto a la ubicación de estas escenas se puede ver en Menéndez, 2005: 50, fig. 1.

- Inscripciones incisas, de menor tamaño y menos elaboradas, insertadas junto a las imágenes, haciendo referencia a los nombres propios de los familiares del difunto o a los títulos de los sacerdotes involucrados en la lista de ofrendas.
- Varios grafitos demóticos pintados en rojo que se reparten de forma dispar en la pared, y que son testimonio de una posterior reutilización de la tumba como lugar de enterramiento de momias de ibis y halcones<sup>15</sup>.

### **EGIPTÓLOGOS EN LA TUMBA DE HERY**

Una de las primeras personas cuyo testimonio nos ha llegado de su visita a la tumba fue Champollion. Acompañado por Ippolito Rosellini, entró en 1829<sup>16</sup> por la tumba adyacente de Baki<sup>17</sup>, acceso que actualmente está bloqueado con tierra y piedras, pasando por alto la tumba de Djehuty, cuyo acceso se encuentra hoy abierto pero que entonces debía estar tapado. Su labor allí consistió en tomar nota de algunas de las inscripciones, sobre todo de las que ocupaban la pared oeste, que se publicaron en sus *Notices Descriptives*<sup>18</sup>. Los cuadernos de campo de Rosellini se conservan inéditos en la biblioteca de la Universidad de Pisa<sup>19</sup>.

Casi 15 años después, el 5 de diciembre de 1844, Lepsius entró en la tumba de Hery. Copió parte de las inscripciones y de los nombres que aparecían en la escena de banquete. Sin embargo, no todas sus notas de la tumba fueron publicadas en el volumen III del *Denkmäler*<sup>20</sup>, pues uno de sus cuadernos permaneció extraviado por unos años.

---

<sup>15</sup> Marquis of Northampton; Spiegelberg; Newberry, 1908: 19-25, láms. XXVI-XXX; Strudwick, 2003: 172.

<sup>16</sup> No sabemos la fecha exacta en la que ambos visitaron la tumba, pero la estancia en Luxor de Rosellini duró del 8 de marzo hasta el mes de agosto.

<sup>17</sup> Esta tumba no está numerada y no debe confundirse con la TT 18, PM I (1): 32, cuyo propietario también se llama Baki. La única documentación disponible se puede encontrar en Serrano, 2005; Galán, 2006: 782, fig. 2, 784.

<sup>18</sup> Champollion, 1873: 543-544.

<sup>19</sup> Rosellini MSS. 284.G 61.

<sup>20</sup> Lepsius, 1897-1913, III: 238.

La información que recopiló se puede ver completa en su Diario, que actualmente se conserva en la Academia de Ciencias de Berlín<sup>21</sup>.

El visitante más importante para nuestro trabajo epigráfico fue Wilhem Spiegelberg, que visitó la tumba en el invierno de 1895. Interesado tanto por las inscripciones como por los relieves de la TT 11 y de la TT 12, realizó una serie de estampados o *squeezes* de ambas tumbas. Spiegelberg calcó la estela autobiográfica de Djehuty que se conoce como “estela de Northampton”<sup>22</sup> y la pared oeste de la tumba de Hery, donde está representada la procesión funeraria y el banquete, dejando a un lado la pared este, que debía encontrarse ya por entonces muy deteriorada. En la actualidad, estos *squeezes* se conservan en el archivo del Griffith Institute, y se han convertido en un documento de gran valor epigráfico ya que a través de ellos podemos ver los cambios que ha sufrido la pared desde 1895 hasta hoy y conocer las partes de los relieves que han desaparecido.

Durante su visita, Spiegelberg comprobó el valor arqueológico de la zona y, pocos años después, decidió excavar en Dra Abu el-Naga junto a Newberry y gracias a la financiación del Marqués de Northampton. La excavación duró unos cuatro meses, del 7 de noviembre de 1898 al 27 de enero de 1899<sup>23</sup>. El trabajo de excavación y de documentación quedó a cargo de Spiegelberg, quien anotó todos los descubrimientos en un cuaderno de campo que también se conserva en el Griffith Institute<sup>24</sup>.

Posteriormente, entre la visita de Spiegelberg en 1895 hasta alrededor de 1910, cuando Gardiner y Weigall numeran las tumbas y cierran la entrada<sup>25</sup>, algunas secciones de la escena de banquete fueron arrancadas<sup>26</sup>. Los diarios de trabajo de Norman de Garis

---

<sup>21</sup> Diario de Lepsius, del 30 de octubre al 7 de diciembre, nº 77-78: 421-423.

<sup>22</sup> PM I (1): 22; Spiegelberg, 1900; Urk IV: 419-431.

<sup>23</sup> Marquis of Northampton; Spiegelberg; Newberry, 1908.

<sup>24</sup> Spiegelberg, *Fundjournal-Theben*, del 7 de noviembre de 1898 al 9 de febrero de 1899.

<sup>25</sup> Gardiner; Weigall, 1913: 16-17.

<sup>26</sup> No fue éste el único deterioro sufrido, algunos de los rostros de las figuras representadas en las escenas fueron intencionadamente golpeados. Este fenómeno es muy común en Qurna y se repite en otras tumbas

Davies de los años 1925-1927 muestran cómo parte de los relieves del pasillo ya habían desaparecido y la pared se encontraba en un estado más próximo al actual<sup>27</sup>.

### **TRABAJO EPIGRÁFICO**

La labor que se está realizando en la tumba de Hery se enfrenta a una serie de problemas que afectan al trabajo epigráfico: por un lado, el dedicado al estado de conservación de la decoración y la conveniencia de evitar el contacto con el original; por otro lado, el esporádico contacto visual con éste.

La colina de Dra Abu el-Naga está formada por una piedra caliza que se caracteriza por ser muy blanda, lo que dificulta la talla de la decoración en relieve, provocando que éstos se fracturen con mucha facilidad. A pesar de que hay un estrato geológico en la colina que presenta mayor dureza y que coincide con las tumbas de Djehuty y Hery, los relieves de ésta última sufrieron roturas y desprendimientos poco después de la realización de su decoración y hasta es posible que durante la elaboración de la misma, principalmente en la pared este. Muchos de los fragmentos desprendidos conservaban restos del mortero que se había utilizado para ser consolidados de nuevo en su sitio, lo que nos confirma que la mala condición de la piedra obligó a que la pared fuera constantemente restaurada desde un principio. A pesar de las restauraciones antiguas, no se evitó el desprendimiento de los bloques y la pared este quedó muy dañada con el paso del tiempo. Su gran deterioro es quizá la razón por la cual todos los egiptólogos que pasaron por la tumba en el siglo XIX y comienzos del XX omitieron esta pared en sus trabajos epigráficos. En lo que respecta a la pared oeste, se encontraba en buen estado hasta la visita de Spiegelberg. La escena queda interrumpida solamente

---

tebanas como en TT 31, TT 45, TT 53, TT 54, TT 128, TT 139, TT 342, etc. En 1947 se publicó un informe de inspección de la necrópolis tebana que contaba cómo algunos *gafires* habían confesado haber destrozado los rostros de las figuras con el fin de preservar las tumbas de los ladrones; Fakhry, 1947: 33. Sin embargo, no podemos decir que éste fuera el caso de Hery.

<sup>27</sup> Custodiado en el archivo del Griffith Institute; Davies MSS Notebook 11.3 (1926): 1-4; Notebook 11.4 (1927): 1-3.

por el agujero que sirve de acceso a la tumba y que la conecta con la -399- y con la tumba de Djehuty.

El trabajo epigráfico requiere un continuo contacto con el original con el fin de trazar y colacionar los dibujos. La limitación de este contacto a la duración de la campaña obliga a buscar soluciones que permitan realizar la labor epigráfica lejos del modelo a copiar. La mejor solución está ligada a la epigrafía digital, que permite trabajar por ordenador sobre las fotografías realizadas de los relieves.

La tarea principal de la epigrafía está destinada a registrar y reproducir las inscripciones y decoración monumental con el objetivo final de hacer constar aquella información que puede ser susceptible de desaparecer y con ello contribuir a la preservación de su memoria histórica<sup>28</sup>. Esta labor puede enfrentarse con la dificultad de trabajar ante una inscripción, relieve o pintura semiborrada, destruida o saqueada y que presenta, por tanto, grandes lagunas.

La metodología epigráfica es muy amplia y variada, desde los métodos más clásicos de los Davies, pasando por el llevado a cabo por la *Chicago House*<sup>29</sup>, hasta aquellos ligados a las últimas tecnologías. Con sus *pros* y sus *contras*, todos ellos son válidos a la hora de registrar la información, siempre y cuando el objetivo final de su trabajo sea salvaguardar el monumento y no dañarlo<sup>30</sup>. En la actualidad, los métodos epigráficos más prácticos y respetuosos van unidos a la epigrafía digital<sup>31</sup>.

---

<sup>28</sup> Gracias al trabajo epigráfico que realizaron Norman y Nina Davies entre 1907 y 1939 en Tebas, Amarna, Beni Hasan y Abidos, tenemos el testimonio de la decoración de algunas tumbas que en la actualidad no se han conservado. Tal es el caso de la tumba de Tetiky (TT 15) en Dra Abu el-Naga, que ha desaparecido debido al crecimiento urbano de la zona. Conservamos los dibujos de sus pinturas en Davies, 1925: 10-18.

<sup>29</sup> Bell, 1987.

<sup>30</sup> A lo largo de la historia de la epigrafía se han utilizado algunos métodos que pudieron resultar dañinos para la piedra, en el caso del relieve. Estos métodos, como el calco, el estampado en papel mediante la presión de una esponja mojada (*squeezes*) o la realización de una impronta en látex exponían a la piedra a ciertos daños. Traunecker, 1987: 267-269.

<sup>31</sup> Para los primeros trabajos que se realizaron con este tipo de técnica véase Seliger, 1995:95-98; Der Manuelian, 1998.

Esta técnica consiste en dibujar sobre fotografías mediante programas informáticos de dibujo vectorial. Permite trabajar directamente con fotografías digitales sin requerir un contacto directo con el original, facilitando en algunos casos su conservación. La realización de copias o dibujos a través de la fotografía ofrece numerosas ventajas<sup>32</sup>: facilita el trabajo con modelos de gran tamaño, requiere sólo contactos visuales esporádicos para colacionar, permite modificar el dibujo y corregirlo sin dificultad y su coste no es excesivamente alto. Esta metodología es la que actualmente se está utilizando en los trabajos de epigrafía de las tumbas de Djehuty y Hery.

### **Fases de trabajo**

– *Fase I: documentación de las paredes en su estado actual*

La primera fase del trabajo epigráfico consistió en fotografiar las paredes de la tumba. Sobre las fotos digitales se realizaron los dibujos en el ordenador de forma que quedara registrado el estado actual de la pared y todas sus lagunas (fig. 1). Este trabajo preliminar fue acompañado de la búsqueda de paralelos iconográficos contemporáneos a la tumba de Hery, que permitieran completar algunas de las lagunas y establecer una visión de conjunto del contenido de las diferentes escenas. Este estudio nos permitió observar cómo la temática de las escenas era muy común a comienzos de la dinastía XVIII y cómo la tumba presentaba tanto reminiscencias del estilo y de la iconografía del Reino Medio como elementos nuevos dentro del repertorio funerario<sup>33</sup>.

---

<sup>32</sup> La técnica de realizar dibujos sobre fotografía ya fue llevada a cabo por Tylor en El-Kab a finales del siglo XIX. Tylor, 1894; Tylor, 1900.

<sup>33</sup> En el caso de la procesión funeraria ver, Menéndez, 2005. Un esquema de la procesión funeraria aparece en Settgast, 1963: láms. 2 y 7; sin embargo, el autor ordena los episodios de la procesión de forma errónea.



- *Fase II: documentación de los fragmentos de relieve desprendidos de las paredes.*

Los trabajos de limpieza del interior de las tumbas y la excavación del exterior para sacar a la luz los patios de entrada, dieron como fruto el hallazgo de un gran número de fragmentos de relieve procedentes del interior de la TT 11 y TT 12, así como de otras tumbas de los alrededores. Durante los cinco primeros años de trabajo de campo se han encontrado un total de 1.200 fragmentos de relieve, de los cuales alrededor de 150 procedían de la tumba de Hery. Los relieves que fueron hallados en el exterior posiblemente procedían de desprendimientos antiguos. Como hemos mencionado anteriormente, la caliza es demasiado blanda en algunos sectores y eso provocó la rotura de muchos fragmentos y su posterior restauración. Estos fragmentos restaurados debieron ser los primeros que se desprendieron y quizás los que acabaron en el exterior en los diferentes procesos de limpieza de la tumba.

Los relieves que se han encontrado hasta el momento pertenecen principalmente a tres categorías dentro del repertorio iconográfico tebano:

- a. Frisos *heker*, empleados para encuadrar las escenas.
- b. Relieves procedentes de la caza y pesca en los pantanos de la pared oriental.
- c. Relieves procedentes de la procesión funeraria de la pared occidental.

Destaca la falta de hallazgos de relieves de otras escenas, como los relacionados con la peregrinación a Abidos, la procesión de ofrendas, el banquete, etc.

El procedimiento seguido con las piezas comenzó por la usual catalogación y siglado. Posteriormente, se fotografiaron las piezas y se realizaron los dibujos vectoriales de las superficies talladas (fig. 2). El trabajo por ordenador permite además, “jugar” con aquellos fragmentos de relieve que se pueden reubicar dentro de la escena, o bien juntar los que encajaban entre sí (fig. 3-4).

– *Fase III: Squeezes de Spiegelberg*

La última fase de nuestro trabajo epigráfico se centra en los *squeezes* o estampados en papel que realizó Spiegelberg en 1895. Consisten en pliegos de papel de un tamaño aproximado de 80 x 120 cms, con una textura gruesa y porosa, como la del papel que se utiliza para pintar acuarelas. Se colocaba en la pared y era presionado con una esponja mojada, de forma que se iba reblandeciendo y adaptándose al relieve. Luego, al secarse de nuevo, quedaba grabada en tres dimensiones la forma del relieve con todo detalle. Aunque este método epigráfico resultaba dañino para la pared y para la pintura que ésta pudiera conservar, hoy en día constituye un importante documento para el estudio de las tumbas.

Actualmente uno de los trabajos que se está realizando dentro del “Proyecto Djehuty” está ligado al estudio y publicación de estos *squeezes*, que se conservan en el Griffith Institute de Oxford, donde han permanecido desde el 27 de julio de 1926<sup>34</sup>. Gracias a la colaboración del Dr. Jaromir Malek, conservador del archivo, los calcos fueron fotografiados, ya que su tamaño dificultaba que fueran escaneados. La labor fotográfica fue muy similar a la que se sigue a la hora de fotografiar relieves o grabados, pues se necesitó una luz rasante que destacara las formas. Además, se fotografiaron tanto el anverso como el reverso, ya que en ocasiones se veían mucho mejor los detalles en éste último. En algunos casos el reverso aún conservaba restos de barro y pintura de los grafitos, y la suciedad resultó ser una ayuda a la hora de definir las formas.

Una vez fotografiados, de nuevo la epigrafía digital fue de gran ayuda. Se dibujaron los calcos por separado y posteriormente se procedió al montaje de los

---

<sup>34</sup> Los *squeezes* iban acompañados de una nota firmada por Spiegelberg que informaba que Jean Capart los había tenido en préstamo en el Museo del Cincuentenario de Bruselas desde septiembre de 1910. Spiegelberg expresa en la nota su deseo de que éstos fueran publicados por la *Egypt Exploration Society*, pero no fue así.

dibujos con el fin de obtener una visión completa del estado de la pared en 1895, momento en el que fueron realizados los *squeezes* (fig. 5).

El resultado de la combinación de estos trabajos epigráficos permite completar las lagunas actuales de la pared, de especial importancia para una futura restauración.

En primer lugar, el estudio de paralelos contemporáneos permite conocer la escena completa. El estudio de éstos permite reubicar muchos de los fragmentos que se han desprendido y que se han encontrado en los trabajos de excavación en el exterior de la tumba. Por último, los *squeezes* de Spiegelberg permiten documentar los fragmentos que fueron saqueados de la pared y cuyo paradero se desconoce, además de observar los cambios producidos en los últimos 100 años (fig. 6).

## CONCLUSIÓN

La misión hispano-egipcia encargada de las tumbas de Djehuty (TT 11) y Hery (TT 12) tuvo desde el primer momento el objetivo de estudiar y documentar las inscripciones y relieves que las componían. La labor epigráfica llevada a cabo durante estos años ha permitido llegar a las siguientes conclusiones:

- El estudio de paralelos junto con la historiografía epigráfica es de gran utilidad para reconstruir escenas dañadas por el paso del tiempo. El hallazgo de los *squeezes* de Spiegelberg en el Griffith Institute es una invitación a la búsqueda historiográfica en los archivos, la cual puede aportarnos información que hasta ahora considerábamos definitivamente perdida.
- El uso de la epigrafía digital permite la realización de los dibujos de las inscripciones e incluso de aquellos objetos con los que se mantiene un contacto esporádico. De la misma forma, el dibujo sobre fotografías ayuda a la mejor

conservación de los monumentos y objetos, sobre todo si tienen restos de pintura.

- La restauración final necesitará la fusión de todos estos procesos de trabajo para completar, en la medida de lo posible, la decoración e inscripciones de la pared.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bell, L. (1987): The Epigraphic Survey: the philosophy of Egyptian epigraphy after sixty years' practical experience, en: Assmann, J; Burkard, G; Davies, V. (eds.): *Problems and Priorities in Egyptian Archaeology*, London: 43-55.
- Bohleke, B. (2000): *The Overseers of Double Granaries of Upper and Lower Egypt in the Egyptian New Kingdom, 1570-1085 B. C.*, (Tesis presentada en la Universidad de Yale en Mayo de 1991), Ann Arbor, Michigan.
- Davies, N. de G. (1920): *The Tomb of Antefoker, vizier of Sesostris I, and his wife, Senet (No. 60)*, London.
- Davies, N. de G. (1925): The Tomb of Tetaky at Thebes (No. 15), *JEA* 11: 10-18.
- Der Manuelian, P. (1998): Digital Epigraphy: An Approach to Streamlining Egyptological Epigraphic Method, *JARCE* 35: 97-113.
- Dewatcher, M. (1985): Nouvelles informations relatives à la exploitation de la nécropole royale de Dra Abou Neggah, *RdE* 36: 43-66.
- Champollion, F. (1873): *Notices Descriptives I*, Genève.
- Fakhry, A. (1947): A Report on the Inspectorate of Upper Egypt, *ASAE* 46: 25-54.
- Galán, J. M. (2006): The Tombs of Djehuty and Hery (TT 11-12) at Dra Abu el-Naga, en: J. –C. Goyon; C. Cardin (eds.): *IXe Congrès International des Egyptologues* (OLA 150), Leuven: 779-789.
- Gardiner, A. H.; Weigall, A. E. P. (1913): *A Topographical Catalogue of the Private Tombs of Thebes*, London.
- Kampp, F. (1996): *Die thebanische Nekropole: zum Wandel des Grabgedankens von der XVIII bis zur XX. Dynastie, Theben 13*, Mainz am Rhein.
- Lepsius, K. (1897-1913): *Denkmäler aus Aegypten und Aethiopien. Text, III*, Berlin.

- Marquis of Northampton; Spiegelberg, W.; Newberry, P. E. (1908): *Report on some Excavations in the Theban Necropolis during the Winter of 1898-1899*, London.
- Menéndez, G. (2005): La procesión funeraria de la tumba de Hery (TT 12) en Dra Abu el-Naga, *BAEDE* 15: 29-65.
- Nims, C. F. (1980): *The Tomb of Kheruef: Theban Tomb 192*, OIP 102, Chicago.
- Romano, J. (1976): Observations on Early Eighteenth Dynasty Royal Sculpture, *JARCE* 13: 97-111.
- Romano, J. (1983): A Relief of King Ahmose and Early Eighteenth Dynasty Archaism, *BES* 5: 103-115.
- Roth, A. M. (1999): The Absent Spouse: Patterns and Taboos in Egyptian Tomb Decoration, *JARCE* 36: 37-53.
- Seliger, F. (1995): Vorstellung von zwei Computer-Programmen: I. Das DASS-Project. II. Eine Grabungs-Dokumentation, *GM* 114: 84-99.
- Serrano Delgado, J. M. (2005): Baki, supervisor del ganado de Amón, *BAEDE* 15: 85-98.
- Settgast, J. (1953): *Untersuchungen zu Altägyptischen Bestattungsdarstellungen*, Glückstadt-Hamburg-New York.
- Spiegelberg, W. (1900): Die Northampton Stele, *RecTrav* 22: 115-125.
- Strudwick, N. (2001): Problems of recording and publication of paintings in the Private Tombs of Thebes, en: Davies, W. V. (ed.): *Colour and Painting in Ancient Egypt*, London: 126-140.
- Strudwick, N. (2003): Some aspects of the archaeology of the Theban Necropolis in the Ptolemaic and Roman periods, en: Strudwick; N.; Taylor, J. H. (eds.): *The Theban Necropolis. Past, Present and Future*, London: 167-188.

- Traunecker, C. (1987): Les Techniques d'épigraphie de terrain: principes et pratique, en: Assmann, J; Burkard, G; Davies, V. (eds.): *Problems and Priorities in Egyptian Archaeology*, London: 261-298.
- Tylor, J. J. (1894): *The Tomb of Paheri*, London.
- Tylor, J. J. (1900): *The Tomb of Renni*, London.
- Whale, S. (1989): *The Family in the Eighteenth Dynasty of Egypt. A Study of the Representation of the Family in Private Tombs*, The Australian Centre for Egyptology, Studies 1, Sidney.
- Winlock, H. E. (1924): The Tombs of the Kings of the Seventeenth Dynasty at Thebes, *JEA* 10: 217-277.